PLANETA IZTAPALAPA

-LIMONDULCE

Iztapalapa es un hermoso planeta inmerso en este enorme universo llamado Ciudad de México, Iztapalapa tiene su propia esencia, su propia bandera, y yo, como tantos jóvenes llevo esa bandera como estandarte de mi identidad.

La cuna de la mexicanidad es mi casa, tu casa, y la casa de todo aquel que decida adentrarse en este planeta onírico y surreal llamado Iztapalapa, temida por muchos, amada por otros e ignorada por unos cuantos más.

Así que permítanme contarles mi historia en Iztapalapa.

Nací, crecí y estudié en la misma colonia hasta la secundaria, durante esos primeros 14 años junto mi vecino llamado Oscar soñamos los mundos más idílicos y utópicos posibles, también intentábamos idear una forma de cambiar al mundo lo más rápido posible. Tal vez por fama, tal vez por dinero, o tal vez por el solo hecho de trascender en la historia del planeta.

Pero -*"¿Cómo dos niños de Iztapalapa van a cambiar al mundo? Apenas y tendemos nuestras camas, no sabemos barrer, y nos va mal en la escuela. No somos como aquellos chicos que viajan por el mundo ganando concursos o van al Congreso a debatir. De hecho vivimos en una de las alcaldías más marginadas de la ciudad, no somos muy inteligentes, ni famosos y no tenemos dinero.*"- Nos preguntábamos en el 2014.

Actualmente, a nuestros 18 años nos preguntamos lo mismo, con la única diferencia de que ahora si tendemos nuestras camas, sabemos barrer y como de costumbre nos sigue yendo mal en la escuela. Después de 5 años Iztapalapa sigue siendo un lugar marginado, temido e ignorado, y aun así, con todas las cosas negativas que nos rodearon durante estos años el 12 de agosto del 2019 fundamos la Sociedad Juvenil "Vecinos Constitución de 1917", resultado de todos esos años de imaginarnos mundos oníricos y surreales desde un rincón lejano de Iztapalapa.

La Sociedad nació como un grupo de jóvenes decididos tal vez a no cambiar al mundo entero pero si a cambiar nuestro propio mundo, nuestras propias calles, nuestra colonia, a través de campañas cívicas centradas en cuatro ejes: medio ambiente, seguridad, género y participación ciudadana.

Seguimos sin ser de esos chicos que viajan por el mundo o van al Congreso, no somos muy inteligentes, no somos famosos y tenemos aún menos dinero. Ahora limpiamos parques y nos llenamos de basura, impartimos talleres y organizamos eventos para la gente de nuestra comunidad, muchas veces sacrificamos nuestros fines de semana barriendo y ayudando a la gente, pero es allí donde radica el verdadero significado de cambiar al mundo, de actuar para el beneficio de todos y de "*hacer el bien sin mirar a quien*" como dirían en mi barrio.

Quien hubiera pensado que esos niños de Iztapalapa con malas calificaciones llegarían a hacerse preguntas tan poderosas como: ¿Cuál es tu mundo ideal? ¿Qué estás haciendo para convertir tu realidad en ese mundo ideal? y ¿Qué te impide actuar?

Y justo esa clase de preguntas son las que cambian al mundo, son una invitación a que todos los niños de zonas marginadas como la nuestra no dejen de soñar con esos mundos mágicos donde ustedes son los alcaldes del universo y velan por la paz mundial. Porque sabemos que tener malas calificaciones, no tener dinero o ser pequeño no es un impedimento para actuar y cambiar su mundo, tal vez ahora no tienden su cama diario pero ya verán que si no abandonan esos mundos de ensueño tarde o temprano estarán liderando los grandes proyectos para cambiar al mundo entero, no solo a éste planeta llamado Iztapalapa.